



México Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico

ISSN 2193-9756



## Ámbito cultural

08.08.2018 | iMex Revista

---

### Ser abuelos de nuestro tiempo

(pp. 1-6)

**Hubert Matiúwà / Johanna Malcher (trad.)**

Contiene poemas del poemario *Xtámbaa (Piel de tierra)*:

Traducción al alemán por Johanna Malcher

RU'WA GÌNII	LA PRIMERA LLUVIA	DER ERSTE REGEN.....	3
NÌGUNDAA	SOÑÉ	ICH TRÄUMTE.....	4-5
NÁ INUU GÌÑA	EN LA CARA DEL AIRE	IM ANGESICHT DES WINDES.....	5-6



Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

[Website:](#)

[www.imex-revista.com](http://www.imex-revista.com)

[Editores iMex:](#)

Vittoria Borsò, Frank Leinen, Guido Rings, Yasmin Temelli

[Redacción iMex:](#)

Hans Bouchard, Bianca Morales García, Ana Cecilia Santos, Stephen Trinder

## Ser abuelos de nuestro tiempo

Hubert Matiúwà<sup>1</sup>

(Universidad Nacional Autónoma de México)

Soy un Xàbò Mè'phàà, el sonido de mi voz vino de muchos tiempos hasta llegar a mi garganta, no fue fácil, cada generación agregó nuevos tonos a mi lenguaje y con ellos, esperanzas, tristezas. Cada hijo de mi idioma enfrentó el dilema de la vida y la muerte, escogieron la vida, por eso estoy aquí, nombro al mundo con el peculiar sonido de mi historia.

Mi idioma mè'phàà es mi piel, a través de ella presiento el sonido del agua y veo madurar la tarde de la montaña, nombro los colores, *maña' mojmo, mi'xa, mi'ñuu*, aprendí a interpretar los senderos de las hormigas y el canto del pájaro *tsitsídín* al caer la lluvia.

Del aliento de los abuelos bebí los conjuros para romper neblinas del mal aire, los vi levantar sombras del miedo como el revoloteo de las aves, aprendí a ponerme sal en la lengua cuando tenía vergüenza de mi idioma, aprendí que el polvo del tlacuache fortalece los huesos, él trajo la palabra que cuenta para unir el corazón de mi pueblo; de ellos supe que nuestra historia cambia como el curso de los ríos, que el tiempo del juego se mide al secarse la saliva en la puerta, nadie debe comer en la oscuridad para no ir a la cárcel, aunque ahora, la cárcel y la muerte es el destino de nuestra gente que exige el respeto a nuestros derechos.

Los abuelos son el albor de la montaña, la piel que guarda nuestra historia, hoy, son desplazados por el saber que viene de las escuelas, el que no toma en cuenta el pensamiento de ellos, son despojados de las casas de trabajo por líderes de partidos políticos que no les importa la preservación de nuestras formas de gobierno, la palabra de los abuelos resbala como el agua en las piedras por que no está en los libros.

Me doy cuenta que los que un día fueron jóvenes hoy son abuelos, así me contaron que debe ser, así se ha contado nuestra historia, de boca en boca hasta hacerse saliva de todos, para que exista vida, tiene que ser colectiva y sembrarse en el corazón de los jóvenes para que un día florezca y ellos sean árbol, luz y guía de nuestro pueblo.

Mientras no asumamos la responsabilidad de enseñar el idioma a nuestros hijos, nuestro idioma muere en nosotros, estamos dejando la piel con la que nos cubrieron para decirle al mundo quienes somos, estamos dejando la luz con la que empezó a caminar y a soñar nuevos tiempos nuestra cultura.

---

<sup>1</sup> **Hubert Matiúwà** (1986). Pertenece a la cultura Mè'phàà. Estudió la Licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de Guerrero, Maestría en Estudios Latinoamericanos (UNAM). Es autor de los libros *Xtámbaa/Piel de Tierra* (2016) y *Tsína rí nà yaxà' / Cicatriz que te mira*, (2017).

A las nuevas generaciones nos toca florecer cada palabra que lloraron los abuelos, abrir paso para los que vienen atrás de nosotros, nos toca ser el fuego que dejaron en los cerros, cuevas y ríos donde pidieron mejores días para sus hijos y los hijos de sus hijos, nos toca ser polvo de donde anduvieron descalzos, acero con que sus manos abrieron caminos para que llegaran escuelas a nuestro pueblo.

Necesitamos poner la palabra para que un día nuestros idiomas sean enseñados en las principales universidades del país y no sean conocidos como lenguas indígenas, por lo tanto menores, tengan valor como cualquier idioma, el pensamiento de nuestra cultura esté contemplado en los planes de estudio de todos los niveles de enseñanza, nuestros conocimientos sean respetados en la defensa de nuestros derechos, nuestro pueblo tenga filósofos, científicos, políticos, etc., que escriban y piensen en su idioma, nuestros abuelos vuelvan a contar las historias que nos dieron origen.

El hecho de que la mayoría de los que nacen en pueblos originarios no tengan estudios universitarios, obedece a una estructura sistémica de exclusión, a pesar de ello, nuestra cultura está presente y puede aportar mucho a la construcción de pensamientos para una mejor vida para todos.

Nuestra vida como la de cualquier pueblo, tiene sus propios conflictos de violencia, es un error pensar que nuestro pensamiento es solamente bello porque está pegado a la naturaleza, mi pueblo mè'phàà tiene mucho que aprender de sí mismo, tiene que transformar sus costumbres, repensar su forma de vida, valorar el trabajo de todos los miembros, respetar sus propias diferencias, como dicen los abuelos, tenemos que abrir la cabeza para aprender de los otros.

A cada generación nos toca asumir la defensa de la cultura, por eso, cada sonido que dejo al aire, contiene una parte de todos los que me antecedieron, ser abuelos de nuestro tiempo significa reencarnar cada historia que nombra esta montaña.

## **Poemas tomados del poemario *Xtámbaa (Piel de tierra)***

Traducción al alemán por Johanna Malcher

### **RU'WA GÌNII**

Xó ní'thiin xíñù':  
Xí mà'gàa  
gàjmii ru'wa gínii,  
mbàya ajngáa wiyáá,  
màgò' idáa ma 'gàa,  
kanjgó ikháán májrá'an mìnnaa ajngáa,  
májrá'an mìnnaa nímá.

Ninújngoo weñoo ru'wa nàkhi rí nikháa xíñù',  
khamí ikhúun rá, xóo àjmà ja'ñuu,  
xóo tsíga rí tsíjra'a ja'ñuu.

### **LA PRIMERA LLUVIA**

Como dijo la abuela:  
Si he de irme  
con las primeras lluvias,  
me llevaré tu silencio  
y tus ojos,  
para que tú brotes palabra,  
brotes corazón.

Hace muchas lluvias que se fue,  
yo sigo raíz,  
sigo semilla que no brota.

### **DER ERSTE REGEN**

Großmutter sprach:  
Wenn der erste Regen  
mich mit sich nimmt  
nehme ich dir dein Schweigen,  
und deine Augen,  
damit Wörter in dir keimen  
und ein Herz.

Viele Regen sind vergangen,  
und ich blieb Wurzel,  
ein Samenkorn, das nicht keimt.

\*\*\*

## NÌGUNDAA

Nìgundaa mbá mbi'i  
rí xnu'ndaa nìthaximìnaa tsú'tsún,  
náa nìndíxii nìxkamàà ànjgaa  
rí nì'nii ajmúú' numbaa  
rí driga' ná nàtuxuu go'óo yojnda' khamí rù'wa.

Nìgundaa rí bítú tsí nàjínuun  
nìtsikàà xuwiun àbò'  
mbí'i rí nàge'e xúaa  
rí gí'thúun xóó rí màtangaà.

Nìgundaa rí nàmíñuu ñàwúaa' ná ndà'yaa nè mbá xku'thun,  
mbá khí'nii, mbáa bìyú ndo'ón,  
tsí màxnáa awuán'  
a'óo ìmba xnú'ndaa.

Ná gú'wún xì'ñaa ló'  
nìriyá' ànjgáa wiyúú ríge'  
rí nando' mìgu' gájmàà nìdxáa.

## SOÑÉ

Soñé otro tiempo,  
donde los sueños se transforman en colibríes,  
en vuelo encuentran palabras  
y cantan sobre mundos habitados,  
más allá de la cortina de polvo y lluvia.

Soñé luciérnagas de nostalgia,  
que encienden serpientes de carne,  
en los domingos de plaza  
que aún esperan tu regreso.

Soñé tu brazo, miedoso, buscando una sílaba,  
un color, un águila nocturna,  
que dé en tu vientre,  
la voz de un nuevo sueño.

En casa de los más viejos  
arranqué este silencio  
que quisiera durmiera contigo.

## ICH TRÄUMTE

Ich träumte von einer Zeit,  
in der Träume zu Kolibris werden;  
fliegend fangen sie Worte  
und besingen bewohnte Welten,  
jenseits des Schleiers aus Staub und Regen.

Ich träumte Glühwürmchen der Nostalgie,  
die fleischgewordene Schlangen beleuchten,  
sonntags auf dem Marktplatz,  
der noch immer auf deine Rückkehr wartet.

Ich träumte von deinem Arm, angstvoll tastend,  
nach einer Silbe, einer Farbe, einem nächtlichen Adler,  
der deinem Leib  
die Stimme eines neuen Traumes schenkt.

Im Haus der Ältesten  
pflückte ich die Stille,  
von der ich hoffte, sie schliefe bei dir.

\*\*\*

## NÁ INUU GIÑA

—Inuu giña aráthuun itsí  
rí nà 'kha tsúdá ló',  
rà 'khá guanáa mbi'i mǔgua 'dáa ñáwuáa ló',  
ináa ló', khamí xùbíaa ló' ríge'.  
Xí mǔnguáa ló' ná mufuíín  
míká i'diáa ló' gà'ne,  
khamí inuu dàta khamí inuu nana gà'ne,  
phú gákó rí xugíáan ló' mambáá ló' inuu numbaa ríge'—,  
ni'thá xíñù'.

Ikhúún nímíñu,  
mbi'i rúkue nìguwí chàdo'  
numúu rí màxáne ñàun jùbà'  
ikàjngóo rí màxanbuun inuu nè.

### **EN LA CARA DEL AIRE**

—En la cara del aire agarra las piedras  
que vienen sobre nosotros,  
no siempre tendremos estos brazos,  
este rostro, este cuerpo.  
Si hemos de irnos,  
que sea con la sangre caliente,  
que sea en los ojos de nuestro padre,  
de nuestra madre, que de por sí, todos nos acabaremos en la tierra—,  
dijo la abuela.

Yo, sentí miedo,  
desde entonces,  
me quité los huaraches para no lastimar a la tierra  
y no acabarme en ella.

### **IM ANGESICHT DES WINDES**

Im Angesicht des Windes greife nach den Felsen,  
die auf uns niedergehen,  
denn nicht ewig haben wir diese Arme,  
dieses Antlitz, diesen Körper.  
Wenn wir schon gehen müssen,  
so fließe unser Blut an diesem Tag noch warm,  
so sei es vor den Augen unseres Vaters,  
unserer Mutter,  
denn alle finden wir auf Erden unser Ende,  
sagte die Großmutter.

Ich bekam Angst,  
und seitdem  
laufe ich ohne Sandalen,  
um die Erde nicht zu verletzen  
und nicht auf ihr zu enden.